

Trabajo de Integración Final

“La cobertura del diario El Tiempo sobre el rol del
narcotráfico en el fútbol colombiano”



Daniel Eduardo Solano Gómez

2021

Universidad de Palermo

Departamento de Ciencias Sociales

Seminario de Integración Final II

Índice	Página
Resumen.....	3
Palabras clave.....	4
Introducción.....	5
Desarrollo.....	10
1. Las manos salvadoras	12
2. Los tres grandes	17
3. El dinero que no triunfó.....	23
4. El campeonato de 1989.....	28
Conclusión.....	31
Bibliografía.....	33

Resumen

El interés del trabajo de investigación es analizar la cobertura del diario *El Tiempo* sobre el rol del narcotráfico en el fútbol colombiano. En esta investigación se estudian las ediciones del diario *El Tiempo* entre 1979 y 1989, basándose en los hechos ocurridos en tales fechas. De igual manera existe el aporte de personajes que vivieron momentos que fueron analizados y se complementa con diferentes análisis que han hecho periodistas e investigadores. También se tuvo en cuenta el diario *El Espectador*, en este se publicaron noticias que finalmente contribuyeron al trabajo.

Gracias al estudio realizado se conocieron los equipos del fútbol colombiano que estuvieron involucrados y recibieron dinero proveniente del tráfico de drogas. El resultado de la investigación permite identificar y comprobar a partir de los archivos de *El Tiempo*, las causas de la infiltración de los carteles colombianos en el Fútbol Profesional del país.

Palabras clave

Narcotráfico

Fútbol colombiano

Lavado de dinero

El Tiempo

Cartel de Medellín

Cartel de Cali

Introducción

Este trabajo analizará la cobertura periodística del diario *El Tiempo* respecto al rol del narcotráfico en el fútbol colombiano. Se expondrán las publicaciones del periódico de 1979 a 1989. Además se investigarán los clubes que recibieron dinero proveniente del narcotráfico, para ello se hará una descripción de cómo el negocio ilícito de las drogas llegó a hacer una parte importante del fútbol colombiano.

El narcotráfico en Colombia empezó en la década de 1920, era un negocio local, el cual no tuvo mucha expansión, la marihuana era cultivada en la costa caribe, pero se consumía en gran parte del país. El paso de un negocio ilegal nacional se iba a terminar en la década '70 cuando deciden transportarla a Estados Unidos, para mayor exactitud al sur de Florida, donde norteamericanos y cubanos se encargaban de distribuirla. (Rovner, 2007)

Cuando los narcos colombianos, personas que se dedican al comercio ilegal de sustancias tóxicas, empiezan a generar dinero en cantidades mayores, suelen encubrir el origen de los fondos, es por esto que hacen grandes inversiones en actividades legales, para que todo su dinero parezca fruto de eso, a esto se le conoce como lavado de dinero y empezó a finales de la década de 1970. (Mejía, 2013). El autor también habla del poder económico y las facilidades que tenían estas personas de invertir grandes sumas de dinero en muchos aspectos deportivos que finalmente les iba a traer frutos:

Colombia comenzaba a ver los avatares que provocaban los carteles y los mafiosos; grandes capos que pretendían el poder, los lujos y la bonanza económica a partir de dineros ilícitos y mal habidos; dineros que tarde o temprano permearían el deporte más popular del mundo en todas sus esferas. Violencia, amaño de resultados, corrupción, lavado de activos y un derramamiento de sangre, entre otros comportamientos dignos de las mafias, entraría a convivir con las necesidades de los equipos por títulos y reconocimiento deportivo. Es y ha sido imposible, para los analistas del fútbol del país,

establecer la fecha exacta donde el fútbol se viera por primera vez amenazado por las mieles de los dineros ilícitos. (p.90).

El papel del narcotráfico en Colombia tuvo su mayor impacto en la década de los '80, pero investigadores como Andrés Dávila Ladrón de Guevara, maestro en estudios políticos, afirma que ha empezado desde antes.

El tema del narcotráfico en Colombia ha quedado para la historia del país según Dávila, a raíz de esto se originaron una serie de cambios que inclusive hasta en 2020 son notorios, como por ejemplo la seguridad en el país, promovió la venta ilegal de otro tipo de drogas y también ha cambiado el fútbol.

La investigación se enfocará en la inclusión que tuvo el narcotráfico en el fútbol colombiano y de qué manera el diario El Tiempo informaba. Tras la consulta de diferentes archivos acerca de los comienzos de la incorporación que tuvo el narcotráfico en algunos clubes de Colombia, se percibe que ninguno tiene una certeza de realmente cuál fue el primero que contó con la presencia de este dinero ilegal.

“El acuerdo de extradición de colombianos a los Estados Unidos, firmado en 1979, hoja de ruta convertida en espada de Damocles de la violencia a partir de los ochenta. Este fue el único instrumento que encontraron las autoridades para amedrentar a los capos de la droga y fue el principal detonador de las más violentas reacciones: bombas, secuestros, masacres, magnicidios, sobornos e infiltración a todas las ramas del poder con su hálito de corrupción en un Estado históricamente débil”. (Lopez, J (27 de febrero de 2017). La década del terror. Los años 80. Universidad EAFIT.)

Estaban apoderados del país, el hablar mal de ellos en ese momento podría causarte la muerte (Mejía, 2013), es por esto que se hace muy interesante la manera en que un diario, en este caso *El Tiempo* trataba este tipo de temas.

La violencia manchó la historia en incontables sucesos de asesinato, secuestro, torturas y corrupción, siendo uno de los más lamentables y conocidos el del asesinato del candidato presidencial liberal Luís Carlos Galán, quien defendió siempre la idea de

extraditar a los narcotraficantes. (Benítez, M (Julio de 2017). Narcotráfico e intervención en Colombia. Pontificia Universidad Javeriana.)

El diario *El Tiempo* publicó noticias deportivas en el momento que el narcotráfico empezó a relacionarse con el fútbol colombiano, es por esto que se van a analizar diferentes artículos.

El objetivo general de la investigación es informar la manera en la que *El Tiempo* cubrió las noticias en relación al acercamiento del narcotráfico en el fútbol colombiano (1979 – 1989).

De este objetivo general se desprenden dos objetivos específicos. Analizar si *El Tiempo* tenía alguna preferencia por un club o si era un diario neutral e indagar si *El Tiempo* informó sobre el vínculo directo entre los narcotraficantes y los equipos relacionados a ellos.

Para comprender el fenómeno comunicacional en cuestión, se describirá la historia del periodismo en Colombia, el cual nace en 1785 por un aviso de terremoto en Santa Fé. Se trató de una noticia escrita por Manuel del Socorro Rodríguez, un cubano que seis años más tarde fundaría el primer diario del país, que fue considerado como uno de los más importantes de Latinoamérica, y se llamaba “El papel periódico de la ciudad de Santafé”(Prada, 1968).

*En Colombia, como en muchos países de América Latina, el ejercicio periodístico se ha visto sometido muchas veces a la opresión, a la censura, a la intimidación, y en el peor de los casos, a la muerte. Escribir, como una manifestación periodística, es un ejercicio subvalorado, en el cual, a veces, ha sido el mismo periodista quien se encarga de denigrar del oficio, con su falta de compromiso por este, y por no tener el mínimo tacto ético de la profesión: corroborar la fuente y contrastarla. (Orozco, H.,5 de abril de 2017). El periodismo en Colombia: una realidad desconcertante. *El Espectador*.*

El Tiempo es un diario fundado en 1911, el cual abarca todo tipo de noticias en el país, actualmente es el de mayor circulación (Rozo, 2015). Ha estado funcionando desde aquel entonces, inclusive en la época donde los equipos colombianos se vieron influenciados por narcotraficantes. El diario siempre ha mantenido la sección de deportes entre sus páginas,

inclusive en la época donde se va a realizar la investigación, que es a principios de los años 80. Esta sección estaba caracterizada por mostrar más que nada noticias del fútbol nacional.

El narcotráfico en Colombia se refiere a la distribución de drogas ilícitas en el país, provocaron una nueva clase social e influenciaron la cultura colombiana, además ha tenido influencia directa en la vida política, económica y social del país. Comenzó a pronunciarse en la década de 1920, la droga que se comercializaba era la marihuana, la cual era cosechada en la costa caribe del país y además de ser consumida ahí, la comercializaban en el Valle del Cauca, Caldas, Antioquia y otras regiones.

El fútbol llegó a Colombia gracias a los ingleses, en 1908 se empezaron a jugar los primeros partidos en Barranquilla, el deporte empezó a tomar fuerzas y en los años que se va a estudiar la investigación (1979-1981), la primera división del fútbol colombiano ya contaba con 14 equipos.

La influencia del narcotráfico en el fútbol colombiano apareció a finales de los 70, hubo seis equipos que se vieron altamente beneficiados: (Rodríguez y Ortegón, 2011).

Atlético Nacional, tenía como máximo accionista a Pablo Escobar quien los guió a ganar su primera libertadores en 1989.

América de Cali, fue dirigida en aspectos económicos por Miguel Rodríguez Orejuela durante casi dos décadas, en este tiempo logró 7 títulos nacionales y llegó 3 veces seguidas a la final de la Libertadores (1985, 1986, 1987), pero todas las perdió.

Millonarios fue adquirido por Hermes Tamayo, apodado “el mexicano”, el cual llevó al equipo a conseguir un título local. Por su parte, el otro equipo de Bogotá, Independiente de

Santa Fe, fue comprado en 1991 por Phanor Arizabaleta, uno de los hombres más importantes del cartel de Cali, sin embargo, no logró ganar ningún torneo bajo su mandato.

Deportivo Independiente Medellín tuvo también como inversor a Pablo Escobar, pero esto no fue suficiente para conseguir un título, las prioridades de Escobar estaban en Nacional. Mientras que Deportivo Pereira fue controlado por Octavio Piedrahita, quien también tenía acciones en Atlético Nacional, tampoco lograron consagrarse campeones bajo su mandato.

El contexto económico en las décadas de 1970 y 1980 era el siguiente:

Mucho se habla de que en la década de los 80 a Colombia le fue menos mal que al resto de América Latina. Triste consuelo. En comparación con las décadas pasadas, se presentó una notable disminución de la tasa de crecimiento económico y de la generación de nuevos empleos, a tiempo que se redujo el gasto social por habitante. El crecimiento económico (del PIB) en la década de los 60 fue del 5.1 por ciento anual promedio; en la de los 70 del 5.5 por ciento y en los 80 apenas llegó al 3.2 por ciento anual. Esta desaceleración fue particularmente notoria en el sector industrial, que pasó de crecer al seis por ciento anual en los 70 a tan sólo 2.4 por ciento en los 80. La tasa de desempleo se incrementó del 8.1 por ciento en 1981 al 9.57 por ciento a finales de 1989, habiendo alcanzado la cifra récord del 13.8 por ciento en 1985. (Perry, E. (7 de agosto de 1990). Una década gris oscura. El Tiempo.)

Desarrollo

El fútbol en Colombia fue “uno de los últimos en llegar a Sudamérica y de los que más tardó en convertirse profesional (Jaramillo, 2011). El cambio del amateurismo al profesionalismo sucedió en 1948 hasta 1954, el fútbol en el país vivió un momento histórico, que es conocido como “El Dorado”, este hace referencia al gran momento que pasó el fútbol colombiano entre los seis años mencionados. En 1947 hubo una huelga en Argentina que paralizó su fútbol y los jugadores que querían seguir con su carrera decidieron partir al exterior, un gran atractivo para ellos, era el fútbol colombiano, porque los equipos con buen nivel de adquisición económica pagaban sueldos muy atractivos. (FutbolRed, 2020). A Colombia llegaron figuras como Alfredo Di Stéfano, Néstor Rossi, Valeriano López, Guillermo Barbadillo, Adolfo Pedernera, entre otros. No solo eran jugadores argentinos, el resto del mundo se enteró que en el país estaban pagándole altas sumas de dinero a los jugadores y también llegaron futbolistas de Yugoslavia, Inglaterra, Perú, Ecuador, Uruguay, Brasil, entre otros, inclusive árbitros de Alemania, Austria, España e Inglaterra también llegaron a participar en el fútbol profesional colombiano.

Esta fue la primera etapa de oro que tuvo el fútbol en Colombia, la segunda etapa fue patrocinada por los narcotraficantes y aparece a finales de la década de los 70'. (Mejía, 2013)

En diciembre de 1979 América de Cali se coronaba por primera vez campeón del fútbol profesional colombiano, después de que los hermanos Gilberto y Miguel Rodríguez Orejuela invirtieran en la plantilla del equipo.

La feria de Cali se prendía con anticipación y nadie sospechaba que el fútbol no volvería a ser igual en nuestro país. Colombia comenzaba a ver los avatares que provocaban los carteles y los mafiosos; grandes capos que pretendían el poder, los lujos y la bonanza

económica a partir de dineros ilícitos y mal habidos; dineros que tarde o temprano permearían el deporte más popular del mundo en todas sus esferas. (Mejía, J. (2013). Los carteles del narcotráfico en el fútbol profesional Colombiano: estructura de oportunidad).

En este momento el América de Cali dejó de ser un equipo más del montón a convertirse en uno de los más grandes de Colombia.

Las manos salvadoras

Los equipos colombianos fueron fundados con el fin de mostrar un espectáculo al público interesado. Después de mucho tiempo se dieron cuenta que era un negocio que abría muchas puertas y es en ese momento que los clubes empiezan a pertenecer a empresarios con grandes ingresos dispuestos a invertir para después conseguir altas sumas de dinero.

Las discusiones para la realización del torneo profesional se dieron en paralelo el 27 de junio de 1948, donde por un lado se reúnen los que 13 equipos candidatos por la Dimayor y, por otro lado, ese mismo día los miembros de la Adefutbol debatían las ventajas y desventajas del ingreso de dineros al fútbol. Finalmente, el 30 de junio la Adefutbol acepta el inicio del torneo. (Prado, 2016).

Aunque los antecedentes logran establecer el fútbol como un máximo de entretención y se interioriza en el comportamiento del colombiano, para 1948 es innegable que la formalización del fútbol en una liga profesional nacional es una herramienta poderosa para mitigar los efectos de la violencia. Aún más, cuando la radio que “aparecía también como el medio ideal para romper las barreras topográficas, logró generar conocimiento en las regiones y... entre otros casos informar la muerte del caudillo” (Medina, 2007)

Las principales ganancias de un club se dan a través de venta de taquillas, obtención de trofeos, publicidad, derechos de televisión y venta de jugadores. (Rodríguez, 2019).

La venta de taquillas es el monto que un espectador está dispuesto a pagar por ver a su club en el estadio, puedes ser por un partido o inclusive por todos los encuentros de una temporada comprando un abono. La obtención de trofeos se refiere a la situación de cada club al disputar en una temporada distintos campeonatos y en todos tiene la oportunidad de ganarlo. Al conseguir un trofeo el ente correspondiente le da una suma de dinero por ser el campeón y en muchas ocasiones también obtienen ingresos por ir pasando de fases a lo largo del torneo.

La publicidad viene de la mano de la obtención de trofeos, porque un club podrá aumentar su valor publicitario si consigue buenos resultados, debido a que será un equipo muy visto, por ende, los patrocinadores estarán dispuestos a pagar más. Los derechos de televisión son el monto de dinero que recibe un club para que pueda ser transmitido en el canal de televisión que lo requiere. Se puede dar de distintas maneras; contacto directo con el club o que sea la federación correspondiente una intermediaria que haga valer los derechos de televisión de todos los clubes pertenecientes a la competencia. La venta de jugadores es un papel importante dentro de un equipo de fútbol y para esto se necesita una gestión a largo plazo, los clubes pueden generar grandes ingresos a raíz de esto, pero para eso se necesita una formación de jugadores jóvenes (cantera) que puedan ser vendidos por altas cantidades de dinero sin haber invertido mucho en ellos y la otra manera es vender jugadores que anteriormente el equipo le haya comprado a otro club, pero que por su buen momento tenga un valor mayor al precio que se adquirió. (Rodríguez, 2019).

En Colombia los únicos ingresos que tenían los clubes eran las taquillas y la venta de jugadores, pero esto iba a terminar al final de la década de los 70' cuando muchos equipos tuvieron grandes pérdidas e incluso algunos se declararon en bancarrota porque el dinero que conseguían no era suficiente para pagarle a una plantilla completa incluyendo directivos y cuerpo técnico. (Rodríguez, 2019)

Es aquí cuando aparecen las personas con fortunas muy altas provenientes de negocios ilícitos que buscaban cierto prestigio ante la comunidad, además de encubrir el origen de su dinero. Ellos pagaron los saldos negativos que tenía el club al que pertenecían e hicieron grandes inversiones en la adquisición de jugadores prestigiosos, gracias a esto adquirieron un gran porcentaje de las acciones del club.

A finales de los 70' gran parte de la economía del país giraba entorno a los narcotraficantes, sin embargo, no eran acusados por el pueblo, porque Colombia pasaba por una crisis económica en la que había una tasa de desempleo mayor a la habitual, un estancamiento en la agricultura, el país paso de ser exportador a importador de petróleo y es por estas razones que no fueron señalados, ni siquiera en los diarios, incluyendo *El Tiempo*.

Así que, a pesar de crear y comprar empresas y propiedades que los distinguieran como una clase empresarial e inversionista, y que sobre todo ocultaran sus actividades ilícitas y justificaran sus fortunas, los nuevos ricos necesitaron un medio de unirse e integrarse a la elite y la solución para esto fue el fútbol, que tradicionalmente controlaban las grandes familias de cada región. Al finalizar los 70 y empezar los 80 los equipos grandes del país enteraron en crisis como toda la economía nacional y, en medio de esa búsqueda de fondos, aparecieron los "mágicos" que, en su búsqueda de aceptación y apoyo social, se convirtieron en los redentores económicos del fútbol colombiano. (Redacción ComuTricolor. (3 de abril de 2013). La historia secreta del América de Cali y la Lista Clinton. ComuTricolor).

Uno de los primeros equipos que se vio beneficiado por dinero ilegal fue el América de Cali que gracias a la llegada de los hermanos narcotraficantes Gilberto y Miguel Rodríguez Orejuela. (Mejía, 2013). Consiguieron 13 títulos en Colombia y llegaron a cuatro finales de Copa Libertadores, todas las perdieron. El primer campeonato del club lo consiguieron en 1979, después de dos años de la llegada de los Rodríguez Orejuela como inversionistas del equipo.

El Tiempo del 20 y 21 de diciembre de 1979, uno y dos días después respectivamente de lograr su primer campeonato se escribieron diferentes artículos en relación al América, con los títulos: “América prendió la feria”, “América sacudió al Valle”, “El fútbol es mi vida” y “Campana de América en torneo 79”. En ninguno de los cuatro artículos se habló al respecto de la vinculación de los narcotraficantes con el club.

Para los investigadores que han estudiado el tema ha sido imposible encontrar la fecha exacta de cuándo empezó a involucrarse el narcotráfico en el fútbol colombiano, sin embargo, han establecido aproximaciones. Al inicio de los 70' inició este fenómeno de una manera particular, no era contrabando de cocaína, sino de marihuana y el equipo que se vio beneficiado fue el Unión Magdalena (Peláez, 1994). Era fácil esconder el dinero proveniente de negocios ilegales, a nadie le interesaba y no habían antecedentes que levantaran algún tipo de sospecha (Mejía, 2013).

Tadeo Martínez, periodista de *El Tiempo* desde 1976 hasta 1991, se refiere a la relación narcotráfico y fútbol colombiano.

Existen varias predicciones de este momento, no hay una fecha exacta, lo que sí puedo decir es que el primer sospechoso fue el América de Cali y esto ocurrió en 1979, sin embargo, nadie se atrevió a hablar del tema, era muy delicado y todavía no existían pruebas contundentes cómo para juzgar al club. Se sabía que había traído grandes refuerzos que costaban mucho dinero y ahí se empezó a hablar de la vinculación de los hermanos Rodríguez Orejuela con el equipo caleño. (Tadeo Martínez, comunicación personal, 2020)

En Colombia existieron tres clubes que fueron fuertemente vinculados al narcotráfico, Atlético Nacional, América de Cali y Millonarios, eran liderados por los carteles de Medellín, de Cali y del centro y al frente de ellos estaban Pablo Escobar, los hermanos Rodríguez Orejuela y Gonzalo Rodríguez Gacha. A raíz de esto se formó una disputa interna entre los tres clubes, apartaron al resto de los equipos y luchaban entre ellos por conseguir campeonatos, por tener los mejores futbolistas y la mejor plantilla del país. La disputa no era solamente futbolística, más de una vez tuvieron enfrentamientos que dejaron muertos por pelea de territorios, lo que hacía aún más personal el hecho de competir en la liga colombiana. (Mejía 2013).

Los tres anteriormente mencionados no eran los únicos que recibían dinero ilegal proveniente del narcotráfico, sin embargo, fueron los más investigados y los que más gastaron dinero comprando estrellas y pagándoles sueldos multimillonarios (Martínez, 2020).

Los tres grandes

En Colombia existen tres equipos que están por encima del resto en cuanto a títulos y reconocimiento internacional, Atlético Nacional, América de Cali y Millonarios. El primero suma 16 títulos de liga y dos copas Libertadores, los caleños tienen 14 títulos ligeros y llegaron a cuatro finales de Copa Libertadores, pero no pudieron quedarse con ninguna. Millonarios tiene 15 ligas, pero nunca ha llegado a una final internacional.

No existe la certeza del momento en que estos tres clubes empezaron a recibir dinero ilegal, sin embargo, a raíz de las investigaciones y de la entrevista con Martínez se estima que fue a finales de la década de 1970, es decir que los títulos de liga de Atlético Nacional ganados en 1981, 1991 y el título de Libertadores ganado en 1989 se vio patrocinado por el cartel de Medellín que era liderado por Pablo Escobar.

Bajo la sombra de Escobar el equipo ganó la Copa Libertadores en 1989, título que estaría rodeado de polémica por la supuesta mano del narcotraficante para que el club paisa ganara el prestigioso torneo. Fue tan directa y descarada la relación de Escobar con el Nacional, que varios de sus jugadores visitaron al narcotraficante cuando estuvo recluido en 1991 en la cárcel La Catedral, en el municipio de Envigado, para jugar partidos de fútbol en una cancha ubicada dentro del penal. (Redacción Deportes El Heraldo, 2014).

La cara de Escobar estaba vinculada con Atlético Nacional, en *El Tiempo* no publicaron ningún tipo de noticia que vinculara al narcotraficante o al cartel de Medellín con el club el día después que se consiguieron los tres títulos, pasaron por alto una parte importante de los triunfos del club “paisa”. Sin embargo, tiempo después empezaron a publicar noticias que apuntaban al cartel. En una entrevista que realizó *Radio la Red* publicada en *El Tiempo* al árbitro que dirigió las semifinales de la Copa Libertadores de 1989, precisamente el partido en Medellín entre Atlético Nacional y Danubio de Uruguay el 17 de mayo contó la experiencia por la que tuvo que pasar.

Llegamos a Medellín, nos subieron a un carro para llevarnos al hotel y, durante el trayecto, las personas con las que estaban nos hablaron de los lugares donde habían tirado los cuerpos de árbitros que habían asesinado por no acceder a sobornos. A mi cuarto en el hotel se metieron 'Popeye' y otros matones más, todos portando ametralladoras. Nos pusieron una maleta con 250.000 dólares, pero la rechazamos. Entonces, se fueron y nos dijeron: 'Ustedes ya saben lo que tienen que hacer'. Fue muy difícil, no dormimos nunca. También nos tocó cambiar nuestro vuelo de regreso, para salir de Medellín para Bogotá la misma noche del partido. Menos mal, Nacional ganó ese partido 6-0. Si no, no sé qué habría pasado. (Carlos Espósito, 2020).

Esa era la situación que vivían las personas que fueron amenazadas por Escobar, no tenían opción de elegir, recibían el dinero o podrían ser asesinados.

América de Cali inició el año 1979 con cero títulos en su palmarés y a partir de esa temporada con la ayuda económica que recibieron por los hermanos Rodríguez Orejuela, el equipo caleño empezó a conseguir triunfos y llegó su primer título de la mano del entrenador Gabriel Ochoa.

Los hermanos Rodríguez Orejuela estuvieron involucrados con el club hasta 1993 y en esos 14 años consiguieron los títulos ligeros de 1979, 1982, 1983, 1984, 1985, 1986, 1990 y 1992, además lograron llegar a tres finales de Copa Libertadores de seguido (1985, 1986 y 1987), pero siempre se les fue esquivada y no ganaron ninguna. (Mejía 2013).

Los hermanos Rodríguez Orejuela hicieron que el América de Cali se convirtiera en uno de los equipos más grandes del país solamente con 10 años bajo su mando y pudo haber sido reconocido como los mejores del continente, pero nunca terminaron de sobornar en la Copa Libertadores. El poderío económico que tenían los hermanos era muy grande, tanto es así que en 1979 Argentinos Juniors tuvo que viajar a Cali para enfrentarse con el América por Copa Libertadores y los Rodríguez no desperdiciaron la oportunidad e invitaron a Diego Maradona a cenar a su mansión, le propusieron una oferta que rondaba los tres millones y medio de dólares por su traspaso, pero se les cruzó nada más y nada menos que el Barcelona en el camino y el negocio no se concretó. (Tadeo Martínez, comunicación personal, 2020).

La década de los 80' perteneció a los narcotraficantes y futbolísticamente los hermanos Rodríguez Orejuela la dominaron, quedaron campeones 5 de 10 veces posibles en la liga local, se ganaron el reconocimiento y el respeto de los demás equipos.

En un artículo de *El Tiempo* el 31 de octubre de 1987, día en que América iba a disputar la final de Copa Libertadores frente a Peñarol, se hablaba acerca de la presión que tenía el conjunto caleño de ganar el trofeo, ya lo había perdido en los dos años anteriores y llegaban cómo favoritos para este. Habían ganado el partido de ida en el Pascual Guerrero 2-0, la vuelta en Uruguay la ganó Peñarol 1-0 y en ese momento el formato era distinto al actual, así que tuvieron que disputar una final de desempate por haber ganado cada uno un partido, el evento iba a ser en cancha neutral y se eligió a Santiago de Chile como sede.

América tenía la ventaja del gol diferencia, si los 90 minutos reglamentarios y los 30 minutos de tiempo extra terminaban en empate, los campeones iban a ser ellos. (Germán Blanco, 1987).

El 1° de noviembre de 1987, un día después de la final de la Copa, *El Tiempo* publicó el artículo “La copa sigue embrujada para América”, nuevamente perdieron la final y esta vez de manera agónica. Estuvieron a un minuto de ganarla, habían empatado 0-0 en los 90 minutos y se fueron al tiempo extra sabiendo que si mantenían ese resultado iban a coronarse campeones, pero en el minuto 120' apareció Dario Aguirre para amargarles el festejo a los de América.

Martínez reveló en la entrevista que los hermanos Rodríguez Orejuela le habían advertido a sus jugadores que estaban obligados a ganar y que si no lo hacían no les iba a pagar el sueldo, a la final no se supo si les pagaron o no, pero esa era la representación de poder que tenían los máximos accionistas del club con sus jugadores.

El tercer grande hace referencia a Millonarios, club de la capital del país, fue guiado económicamente por el narcotraficante Gonzalo Rodríguez Gacha, alias “El mexicano” entre los años 1982 y 1989. Durante ese tiempo “Los embajadores” consiguieron apenas dos títulos (1987 y 1988) y de esta manera llegaron a las 13 ligas colombianas conseguidas, siendo el equipo con más logros obtenidos en el país. (Mejía, 2013)

El hecho de que Rodríguez Gacha fuera el máximo accionista del club provocó descontento en el gobierno colombiano, la noticia de que un narcotraficante estaba ayudando económicamente a un nuevo equipo en el fútbol del país no cayó bien. Es por esto que el ministro de justicia Rodrigo Lara Bonilla del gobierno del presidente Belisario Betancur salió a hablar a la luz pública sobre lo que estaba ocurriendo y en *El Tiempo* se publicó el 22 de octubre de 1983 las declaraciones que había dado Lara el día anterior. "Los equipos de fútbol profesional en poder de personas vinculadas al narcotráfico son Atlético Nacional, Millonarios, Santa Fe, Deportivo Independiente Medellín, América y Deportivo Pereira", expresó Lara en la rueda de prensa.

Pasaron de ser dos a ser tres equipos que se vieron altamente beneficiados por el dinero ilegal proveniente del narcotráfico, era una problemática que el gobierno necesitaba arreglar, porque sino iban a seguir sumándose los clubes que recibían apoyo económico por los

narcotraficantes que tenían como objetivo principal lavar dinero y hacerse pasar como empresarios.

El problema se fue agrandando y los grandes medios empezaron a publicar sobre el descontento que provocaba la situación , en una nota de Guillermo Cano publicada el 24 de octubre de 1983 en el diario *El Espectador* de Bogotá llamada “El Gol de la mafia” habló del tema.

Esta es otra actividad que estos traficantes quieren dominar, alegando posiblemente que sólo tratan de hacer la felicidad de los espectadores, tan entusiasmados por este deporte. Como lo gritan el cínico propietario de discotecas en Pacho o los deslenguados "benefactores" que en Antioquia y el Quindío intentan ganar el favor político con obras de acción comunal, obviamente halagadoras para los desposeídos que con miopía comprensible nada ven del sucio soborno que en esta forma se les propone. (Cano, 24 de octubre de 1983).

Emiliano Ordoñez, periodista de *El Espectador* desde 1982 hasta 1986 nos reveló la hegemonía que tenía Millonarios sobre el resto de los clubes del país.

Millonarios tenía algo que el resto no, eran muy superiores al resto, era el más reconocido a nivel mundial por lo que había logrado en los años 50', incluso fue considerado como el mejor equipo del mundo en su momento, pero en los 80' pasó a ser liderado por narcotraficantes y se ensució un poco su historia, pasó de ser un ejemplo a estar en la lista negra (Emiliano Ordoñez, comunicación personal, 2020).

Así se vivió la década de 1980 en Colombia, era un país controlado por el narcotráfico y liderado por personas que ejercían un control máximo sobre sus empleados y a esto se refiere también a los jugadores de los equipos de fútbol.

América de Cali, Atlético Nacional y Millonarios eran los tres equipos grandes del país, pero no eran los únicos que recibían dinero ilegal proveniente del tráfico de drogas. A estos se le sumaron Deportivo Pereira, Independiente Medellín, Santa Fe, Atlético Quindío, Deportes

Tolima y Unión Magdalena, que a pesar de no tener el mismo poder económico tenían jugadores estrellas y una amplia plantilla para competir nacional e internacionalmente.

El dinero que no triunfó

El fútbol en Colombia era liderado por Millonarios, Nacional y América, los cuales estaban respaldados económicamente por Gonzalo Rodríguez Gacha, Pablo Escobar y Miguel Rodríguez Orejuela respectivamente. Sin embargo, existían pequeños grupos mafiosos en el país que no se querían quedar atrás y es aquí cuando empiezan a invertir su dinero en otros equipos del fútbol colombiano. (Araujo, 1995). Esto evidencia que los narcotraficantes no buscaban apoyar al club por sentir afinidad como hinchas, sino que era visto como un negocio donde podían encubrir el dinero que provenía del tráfico de drogas.

Equipos como el Deportivo Independiente Medellín (DIM) fue controlado por Héctor Mesa y Jose Pablo Correa Arroyave, jefe de la banda “Los Pablos”, que a pesar de no tener el mismo poderío económico, también fueron beneficiados, “cuando los partidos no se resolvían a su favor en la cancha, se resolvían en el Hotel Amarú”, dijo Fabio Castillo, periodista y escritor, en una entrevista en 1995. (Mejía, 2013).

El 19 de febrero de 1986 se publica en *El Tiempo* la noticia de la muerte de Jose Pablo Correa, presidente del DIM, recibió varios disparos en su cuerpo mientras practicaba softbol en la unidad deportiva del Atanasio Girardot, estadio donde jugaba y juega actualmente el equipo equipo “paisa”. El dirigente había sido amenazado de muerte en varias oportunidades y los testimonios en poder de la fiscalía atribuyen el crimen a un ajuste de cuentas entre mafiosos. (*El Tiempo*, 1986).

El equipo pasó a estar en manos de Darío Ocampo, un empresario con mucha riqueza, quién además iba a recibir dinero de Pablo Escobar para que invirtiera en el club. La compra de

jugadores, las apuestas y la compra venta de entradas eran unos de los mercados que manejaba Escobar para lavar dinero en el DIM. (Mejía, 2013).

A mediados de la década de 1980 Santa Fe pasó a ser controlado por Silvio y Fanor Arizabaleta, dos narcotraficantes del Valle del Cauca, quienes tenían una relación muy íntima con los hermanos Miguel y Gilberto Rodríguez Orejuela, jefes del Cartel de Cali y máximos accionistas del América. Tanto era la amistad que tenían con ellos que les entregaron a cinco de sus mejores jugadores sin costo alguno de transferencia, se habla de que pudo haber sido un ajuste de cuentas. Además contaron con el dinero del narco Fernando Carrillo, quien iba a ayudar al equipo económicamente después de haber estado endeudado. Contaban con entrenadores que tenían un sueldo de 200.000 dólares al año, jugadores con un sueldo de 150.000 dólares. (Redacción *Revista Semana*, 1985).

El Deportes Tolima era vinculado al narcotraficante Ignacio “El Coronel” Aguirre, era reconocido porque compraba el pase de los jugadores con dinero en efectivo y de contado. Mientras estuvo como accionista del club lograron quedar subcampeón de la Copa Marlboro y participó en dos ocasiones seguidas en la Copa Libertadores, un logro que nunca habían conseguido. (Mejía, 2013).

Atlético Quindío también fue acusado de tener relaciones con el narcotraficante Genaro Cerquera Baquero en los años 80's. Existían sospechas de su vinculación con los carteles del Caquetá y en el ambiente futbolero se conocían su negocios turbios sin embargo no le lograron probar nada. (Mejía, 2013).

El Unión Magdalena, fue controlado en los años 80' y 90' por Eduardo Dávila, señalado por enviar cargamentos de marihuana a Estados Unidos, Italia y Puerto Rico en la década del 80'. (Redacción *El Herald*, 2014).

El caso del Deportivo Pereira está fuertemente vinculado a Pablo Escobar y es que Octavio Piedrahita era quien ejercía el control de Atlético Nacional y luego pasó a ejercerlo en el Pereira. Piedrahita era propietario de la firma Maribel Limitada, exportadora de confecciones en cuero a Estados Unidos, mecanismo que utilizaba como lavado de dinero. (Castillo, 1987).

El 21 de diciembre de 1982 se publicó en *El Tiempo* la noticia de que Piedrahita había ofrecido a la Gobernación risaraldense comprarle el estadio Hernán Ramírez Villegas por 900 millones de pesos colombianos. Ese mismo año el Deportivo Pereira quedó de cuarto en un campeonato donde el resto de clubes también brillaban con sus figuras.

El Pereira no tenía el mismo poder económico que Nacional y eso era algo que todos daban por hecho, sin embargo, mientras estuvo Octavio Piedrahita, el equipo empezó a reforzarse con grandes figuras y tenía una de las mejores plantillas del país. Era muy difícil competirle a los tres grandes y el resto de clubes luchaban por llegar a lo más alto de la tabla, ya ni siquiera su objetivo era quedar campeones, porque sabían que era muy difícil conseguir el tan anhelado título. (Tadeo Martínez, comunicación personal, 2020).

Desde 1979 hasta 1988 se jugaron 10 campeonatos de la liga colombiana, uno por año. América fue el equipo que más títulos cosechó en este lapso, logró su primer título en 1979 con la llegada de los hermanos Rodríguez Orejuela al poder. Les bastó una década para convertirse en uno de los más campeones del país. Consiguieron también las ligas de 1982, 1983, 1984, 1985 y 1986, además quedaron subcampeones en 1987 y como si fuese poco, llegaron a tres finales consecutivas de la Copa Libertadores (1985, 1986 y 1987), sin embargo, no ganaron ninguna. (Redacción *ESPN*, 2020)

A pesar de recibir grandes inversiones por parte de Pablo Escobar, Atlético Nacional solamente consiguió ganar una liga local, lo hizo en 1981. El mayor logro del equipo en lo que tenía de historia, lo ganó en 1989, cuando derrotó en los penales 5-4 al Olimpia tras haber empatado 2-2 en el ida y vuelta de la final de la Copa Libertadores. (Redacción *ESPN*, 2020)

Millonarios recibió la ayuda económica de Gonzalo Rodríguez Gacha entre los años 1982 y 1989. Durante los siete años alcanzaron a levantar los títulos de 1987 y 1988, siendo el equipo más campeón de Colombia en el momento, sumando 13 ligas. (Mejía, 2013). El 16 de diciembre de 1988, dos días antes de que “Los Embajadores” quedaran campeones se publicó en *El Tiempo* la noticia de que Millonarios era manejado económicamente por el narcotraficante Gonzalo Rodríguez Gacha, quien tenía como fachada al presidente del club, Guillermo Gómez Melgarejo. Por primera vez se pudo comprobar que muchas de las transferencias y pagos a los jugadores extranjeros se hacían por fuera de las normas cambiarias del país o con dinero de orígenes confusos.

El único equipo que consiguió una liga colombiana entre 1979 y 1988 exceptuando a los tres grandes, fue el Junior de Barranquilla. En el cuadrangular final del campeonato de 1980 estaban América de Cali, Atlético Nacional, Deportivo Cali y Junior de Barranquilla, se enfrentaban todos en partidos de ida y vuelta y el que consiguiera más puntos en los 6 encuentros era el campeón. Los barranquilleros hicieron 9 puntos quedando en lo más alto de la tabla, el subcampeón fue el Deportivo Cali con 8 puntos. (Redacción *ESPN*, 2020)

Finalmente el dinero ilegal invertido entre 1979 y 1989 en el Deportivo Independiente Medellín, Deportes Tolima, Santa Fe, Deportivo Pereira, Atlético Quindío y Unión Magdalena nunca triunfó.

El campeonato de 1989

La liga colombiana de 1989 quedó en la historia del fútbol en el país, ha sido el único año sin campeón desde que existe el torneo.

La violencia en Colombia se evidenciaba con los casos que habían dejado centenares de muertos como la bomba al avión de Avianca que dejó un saldo de 107 muertos, el atentado al edificio del DAS dejó 70 muertos y 500 heridos, el ataque a las instalaciones de el diario *El Espectador* dejó 73 heridos y crímenes como el del Coronel Waldemar Quintero, el candidato presidencial Luis Carlos Galán y el periodista Jorge Pulido, además de los asesinatos a policías, que fueron 731 en total. (Ortegón y Rodríguez, 2011).

En 1988 y 1989 el fútbol fue parte de la guerra en Colombia. Cada cartel tenía una divisa y cada divisa tenía la obligación de ganar, eran Gonzalo Rodríguez Gacha, Pablo Escobar Gaviria y Miguel Rodríguez Orejuela camuflados en camisetas de Millonarios, Nacional y América. Con esta guerra de capos y “no de equipos” lo peor estaba por venir, durante el campeonato del 88, en noviembre del mismo año, parece que las declaraciones de Jesús Díaz, quien era colega de Armando Pérez (juez secuestrado el 2 de noviembre) hubieran sido premonitorias “Lo único que falta es un muerto”. (Araujo, 1995).

El 26 de octubre de 1989 se enfrentaban América de Cali frente al Deportivo Independiente Medellín en el Pascual Guerrero. El partido lo ganaban los de Cali 3-2 y sobre el final el árbitro central del encuentro Alvaro Ortega decide anularle un gol al DIM, “cuando el América ganaba 3-2 hubo un gol de Carlos Castro que fue invalidado, aparentemente sin excusa de peso, por el árbitro cartagenero”. Reseña el diario El Tiempo el 16 de noviembre de 1988.

El 15 de noviembre, tres semanas después, se volvían a enfrentar el Deportivo Independiente Medellín y el América de Cali, esta vez en el Atanasio Girardot. El árbitro central del encuentro fue Jesús Díaz y se oficializó como juez de línea a Alvaro Ortega. Sin ningún

problema el partido terminó 0-0 y los jueces se fueron al hotel donde se estaban hospedando. En la entrada del hotel Nutibara, en el centro de Medellín, cuatro desconocidos que iban en un automóvil le propinaron seis disparos a Ortega e iba a terminar en los brazos de Díaz, quien lo llevó en un taxi a la clínica Soma, pero llegó sin signos vitales. (El Tiempo, 1989).

El 16 de noviembre de 1989, *El Tiempo* tituló “Ni los árbitros de fútbol se salvan”, y en la bajada de la noticia decía: “En un hecho sin precedentes en la historia del fútbol colombiano, el silbato recibió seis impactos en su cuerpo. Jesus Díaz lo llevó a la Clínica Soma, ubicada cerca al lugar del atentado, pero allí llegó sin vida según el parte médico”.

“Aunque inicialmente es difícil establecer el motivo del crimen, porque Ortega tuvo un buen desempeño como juez de línea en el juego de anoche entre Medellín y América es posible que el asesinato se haya producido a raíz de una discutida actuación de Ortega durante un encuentro entre los mismos conjuntos celebrado hace 15 días en Cali”. (El Tiempo, 1989).

El Tiempo publicó el 23 de noviembre de 1989, “El fútbol del 89 quedó en el desierto”. Una semana después del asesinato de Ortega se decidió que iba a pasar con el torneo local y cual sería el futuro de los equipos colombianos en los torneos internacionales del siguiente año.

Todo indicaba que se iba a reanudar la liga, los presidentes de los 15 clubes adscritos a la Dimayor votaron por la continuación del torneo, pero la carta del ministro de educación no iba a permitir que esto pasara, porque se necesitaban una serie de cláusulas de cumplimiento para terminar el campeonato. Los jugadores debían declarar voluntariamente que no estaban intimidados con la situación y todos sabían que en ese momento les llegaban amenazas a árbitros y dirigentes. El Gobierno Nacional también quería que los organizadores del espectáculo se hicieran responsables de cualquier hecho extradeportivo que pudiera ocurrir en los estadios y ese riesgo no quería ser tomado por ninguno, en cualquier momento podían estallar las trifulcas, podían caer insultos a los árbitros e incluso propiciar agresiones directas.

Por esto la dirigencia nacional consideró que lo más recomendable era cancelar el campeonato y empezar a reestructurar una actividad que se les había salido de las manos en los últimos años. (*El Tiempo*, 1989)

También, pasó a ser de conocimiento público. Los capos se paseaban por los estadios e instituciones deportivas moviendo sus dineros calientes y a la vez organizando a su manera el campeonato colombiano. El nivel de violencia llegó a tal punto que de este conflicto empezaron a aparecer víctimas y el hecho más grave, que costó la suspensión del rentado nacional en 1989, fue el asesinato de un árbitro. (Castillo, 1987).

Además se perdieron los cupos de los equipos colombianos en la Copa Libertadores de 1990. Solo pudo participar Atlético Nacional por la condición de haber quedado campeón en la edición de 1989 y tener el derecho de defender el título. (*El Tiempo*, 1989).

Conclusión

Después de haber terminado la investigación surgen argumentos y explicaciones de lo estudiado: “la cobertura del diario *El Tiempo* sobre el rol del narcotráfico en el fútbol colombiano”. Se hizo un análisis de las notas publicadas en la plataforma digital de *El Tiempo*, de archivos del diario en las fechas estudiadas y de notas de opinión de personajes que vivieron algún acontecimiento nombrado. De igual manera, se realizaron entrevistas a dos periodistas que trabajaron para los diarios *El Tiempo* y *El Espectador* entre las fechas de la investigación.

El narcotráfico llegó al fútbol colombiano y lo convirtió en un deporte lleno de corrupción, donde el narcotraficante que estaba al mando de cada equipo buscaba mostrar poder y control. Debido a esto, el deporte en el país creció internacionalmente gracias a las contrataciones de jugadores extranjeros de alto costo y de gran nivel, también por los regalos, premios, sobornos, amenazas y secuestros que podrían recibir las personas allegadas al fútbol. Por eso se dice que el fútbol dejó de ser un juego en la cancha y pasó a ser una disputa entre carteles.

El Tiempo publicó artículos que relacionaban al narcotráfico y el fútbol colombiano, aunque solamente lo hizo con las noticias de luz pública, es decir, nunca se realizó una investigación de lo que ocurría en el momento. *El Tiempo* nunca mostró algún tipo de preferencia hacia un club, se mantuvo neutral ante la obtención de títulos de los equipos y ante los otros tipos de noticias que surgían a raíz de partidos, campeonatos, entre otros. *El Tiempo* informó sobre el vínculo directo entre los narcotraficantes y los equipos relacionados a ellos. Era de conocimiento público lo que ocurría en el país entre 1979 y 1989 y el diario estuvo presente

en las noticias que surgían a raíz de la relación que había entre los narcotraficantes y los equipos del fútbol colombiano.

Durante la investigación se expuso cómo los equipos del país crecieron futbolísticamente, en especial Atlético Nacional, América de Cali y Millonarios dirigidos económicamente por Pablo Escobar, los hermanos Rodríguez Orejuela y Gonzalo Rodríguez Gacha respectivamente. Fueron los protagonistas en Sudamérica en la década de los 80' tras llegar a cuatro finales de Libertadores. Para cada caso se destinó un espacio donde se narraron sucesos y vivencias ocurridas.

La investigación deja en claro hasta dónde llegó la mafia en Colombia y cómo se infiltró dentro del fútbol manchando la historia y dejando cientos de personas afectadas.

Bibliografía

Andrés Rodríguez Velis (24 de julio de 2019). *¿Sabes cómo generan dinero los equipos de fútbol?* Redacción PQS. Recuperado de:

<https://www.pqs.pe/deporte-agregado/sabes-como-generan-dinero-los-equipos-de-futbol>

Aruajo, Fernando (1995). *Pena máxima: juicio al fútbol colombiano*.

Castillo, Fabio. (1987). *Los Jinetes de la cocaína*.

ComuTricolor. (3 de abril de 2013). *La historia secreta del América de Cali y la lista Clinton*. Bogotá, Colombia. Redacción ComuTricolor. Recuperado de:

<https://comutricolor.com/futbol-colombiano/especial-la-historia-secreta-del-america-de-cali-y-la-lista-clinton/>

Diego Prado Gómez. (2016). *Dos cambios institucionales desde el mundo del fútbol en Colombia (1948 – 2016)*. Universidad de los Andes.

El Heraldo. (21 de noviembre de 2014). *Mafia y fútbol colombiano: vieja relación*.

Barranquilla, Colombia. El Heraldo. Recuperado de:

<https://www.elheraldo.co/deportes/mafia-y-futbol-colombiano-vieja-relacion-174859>

Juan Felipe Mejía Morales. (2013). *Los carteles del narcotráfico en el fútbol profesional colombiano: estructura de oportunidad*. Universidad Colegio Mayor de Nuestra Señora del Rosario

Gol Caracol. (20 de mayo de 2013). *Gonzalo Rodríguez Gacha, “El mexicano”: ese fantasma que pasó por Millonarios*. Redacción Gol Caracol. Recuperado de:

<https://gol.caracol.com/informacion-general/gonzalo-rodriguez-gacha-el-mexicano-ese-fantasma-que-paso-por-millonarios>

Gómez Bastar, S. (2012). *Metodología de la investigación (Red Tercer Milenio)*.

Gonzalo Ernesto García Luna. (2013). *El narcotráfico en Colombia: De las falencias de la política de prohibición y sus secuelas, a la discusión de la descriminalización y despenalización*. Pontificia Universidad Javeriana.

López, J. (27 de febrero de 2017). La década del terror (los años ochenta). *Universidad EAFIT*. Recuperado de: <http://www.eafit.edu.co/medios/eleafitense/105/Paginas/la-decada-del-terror.aspx>

Orozco, H. (5 de abril de 2017). *El periodismo en Colombia: una realidad desconcertante*. Bogotá, Colombia.: El Espectador. Recuperado de <https://www.elespectador.com/noticias/cultura/el-periodismo-en-colombia-una-realidad-desconcertante-articulo-688048>

Ortegón Pulido, J. A., & Rodríguez Chávez, M. D. P. *La mano del narcotráfico en el fútbol colombiano: 30 años conviviendo con el enemigo* (Bachelor's thesis, Facultad de Comunicación y Lenguaje).

Redacción El Heraldo. (22 de febrero de 2017). *Hijo de Pablo Escobar revela cuántas personas mató su padre*. *El Heraldo*. Recuperado de

<https://www.elheraldo.hn/mundo/1046424-466/hijo-de-pablo-escobar-revela-a-cu%C3%A1ntas-personas-mat%C3%B3-su-padre>

Redacción ESPN. (27 de diciembre de 2020). *Los campeones de la liga colombiana*. ESPN.

Recuperado de: https://www.espn.com.co/futbol/colombia/nota/_/id/860884/liga-colombiana-colombiana-campeones-historial-estrellas

Redacción Futbol Red. (15 de agosto de 2018). *ArchivoRED: el capítulo oscuro del fútbol colombiano*. Bogotá, Colombia.: Fútbol Red. Recuperado de

<https://www.futbolred.com/futbol-colombiano/liga-aguila/el-narcotrafico-en-la-historia-del-futbol-profesional-colombiano-87039>

Sáenz Rovner, E. (14 de mayo de 2016). *Historia del narcotráfico en Colombia*. Bogotá, Colombia.: El Espectador. Recuperado de

<https://www.elespectador.com/noticias/economia/historia-del-narcotrafico-colombia-articulo-63236>

Semana. (29 de julio de 1985). “*Santa Fe sin Millonarios*”. Bogotá, Colombia. *Redacción Semana*. Recuperado de: <https://www.semana.com/santa-fe-sin-millonarios/6713-3/>

Semana. (6 de septiembre de 2009). “*América de Cali ganó campeonatos gracias al dinero del narcotráfico*”. Bogotá, Colombia. *Redacción Semana*. Recuperado de:

<https://www.semana.com/nacion/narcotrafico/articulo/america-cali-gano-campeonatos-gracias-dinero-del-narcotrafico/103968-3/>

Unidad Investigativa de El Tiempo. (29 de septiembre de 2012). *Así fue cómo el 'Mexicano' se tomó a Millonarios*. Bogotá, Colombia: El Tiempo. Recuperado de

<https://www.eltiempo.com/archivo/documento/CMS-12266754>

Velazquez Toloza, M. A. (2013). *La Influencia Del Narcotráfico En La Nacionalizacion Del Futbol Colombiano Desde 1982 A 1996* (Doctoral dissertation, Universidad Industrial de Santander, Escuela De Historia).